

PREGUNTAS E IMPLICACIONES DEL ESTUDIO DE LAS CONCEPTUALIZACIONES DE CASO PUBLICADAS DESDE LA PSICOTERAPIA ANALÍTICA FUNCIONAL

Questions and implications of the study of case conceptualizations
published from Functional Analytic Psychotherapy

Natalia Guerrero Solano¹ y Nancy Viviana Lemos Ramírez²

ABSTRACT

Case conceptualization is an important tool for identifying and describing a client's problematic behavior, planning treatment, and increasing the likelihood of success. Empirical investigations of the conceptualizations disclosed in FAP are needed to find evidence of the quality, accuracy and depth of the information, as concerns have recently been raised in the literature about the harm of behavioral descriptions that may be distorted by the use of moderate terms and the questionable decrease in the functional components of the FAP. Important information is provided on conceptualizations based on verifiable research that supports the needs, strengths, and weaknesses of published conceptualizations.

Keywords: Functional Analytical Psychotherapy, FAP, Case Conceptualization.

RESUMEN

La conceptualización de casos es una herramienta importante para identificar y describir la conducta problemática de un cliente, planificar el tratamiento y aumentar la probabilidad de éxito. Se necesitan investigaciones empíricas de las conceptualizaciones divulgadas en FAP para encontrar evidencia de la calidad, precisión y profundidad de la información, ya que recientemente se han planteado preocupaciones en la literatura sobre el perjuicio de las descripciones de comportamiento que pueden verse distorsionadas por el uso de términos moderados y la cuestionable disminución de los componentes funcionales de la FAP. Se proporciona una importante información sobre las conceptualizaciones basadas en investigaciones verificables que respalden las necesidades, fortalezas y debilidades de las conceptualizaciones publicadas.

Palabras clave: Psicoterapia Analítica Funcional, FAP, Conceptualización de Caso.

¹ Práctica Privada. ORCID: 0000-0002-7185-1465. Correo electrónico: natalia8787@hotmail.com

² Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia. ORCID: 0000-0001-8664-8761. Correo electrónico: nancy.lemos@upb.edu.co

RESUMO

A conceituação de caso é uma ferramenta importante para identificar e descrever o comportamento problemático de um cliente, planejar o tratamento e aumentar a probabilidade de sucesso. Investigações empíricas das conceituações divulgadas na FAP são necessárias para encontrar evidências da qualidade, precisão e profundidade das informações, uma vez que preocupações foram recentemente levantadas na literatura sobre os danos das descrições comportamentais que podem ser distorcidas pelo uso de termos moderados e a questionável diminuição dos componentes funcionais da FAP. Informações importantes são fornecidas sobre conceituações baseadas em pesquisas verificáveis que apoiam as necessidades, pontos fortes e fracos das conceituações publicadas.

Palavras-chave: Psicoterapia Analítica Funcional, FAP, Conceituação de Caso.

INTRODUCCIÓN

La conceptualización de caso clínico fue esquematizada como medio para satisfacer las necesidades específicas del cliente (Beck et al., 1979; Beck, 1995, citados en Easden & Kazantzis, 2018), cuya dirección se ha encaminado hacia el desarrollo de un análisis de calidad para los terapeutas (Bucci et al., 2016). En este sentido, la relevancia de contar con una conceptualización o formulación de caso clara y consistente se evidencia en su definición misma que la explica como una guía o construcción basada en el análisis funcional idiográfico, empíricamente fundamentado, que organiza la información alrededor de las variables contextuales, causales, medibles y controlables de las conductas problemáticas (Bergner, 1998; Haynes & O'Brien, 1990).

Por lo anterior, la clave para efectuar un proceso de evaluación e intervención de calidad a favor de una terapia exitosa (Callaghan & Follette, 2020; Caycedo-Espinel et al., 2008) se encuentra en conocer si la ejecución de los procesos de intervención se basa en el análisis funcional, cuya estructura presenta idealmente componentes debidamente contruidos y operacionalizables, que analizan y conectan los datos hacia una formulación integral (Eells et al., 1998). Esto se recomienda para artículos en los que se publica el enunciado, siempre y cuando pueda ser observado, medido y verificado por el público en general y permita discutir los resultados dentro de la comunidad, disminuyendo el “riesgo de un manejo ambiguo, ineficiente o estandarizado de la información” (Pulido & Novoa-Gómez et al., 2014, p. 3).

Rol de la conceptualización en FAP y su relación con el análisis funcional

Una conceptualización de calidad cumple diversas funciones: vincular teoría y práctica, hacer que los problemas numerosos y complejos sean manejables, guiar sistemáticamente el moldeamiento de repertorios, anticipar y evaluar los problemas de la terapia sugiriendo rutas

alternativas para el cambio, promover que el cliente se involucre normalizando la presentación de los problemas (como algo validante), facilitar una supervisión de alta calidad, entre otros (Kuyken et al., 2008). De ahí que se ponga en evidencia el valor de conocer el estado de las conceptualizaciones publicadas en FAP, pues este conocimiento brindaría información sobre el curso y dirección de las intervenciones y el abordaje de problemáticas asociadas con su efectividad, eficacia (Ferro-García y Vives, 2004).

Adicionalmente, el sostenimiento o supervivencia de las bases analíticas funcionales (Hofmann & Hayes, 2019) se deriva de la coherencia epistemológica, confiabilidad y credibilidad que el modelo brinde (Callaghan & Follette, 2020), pues la existencia imprecisiones o fallas de una conceptualización impactaría en la posibilidad de establecer la función y topografía de las conductas, para su constante redefinición, refinamiento ajuste durante el proceso (Holman et al., 2009).

En este orden de ideas, para prevenir o detener el desvío hacia prácticas poco comprometidas con los lineamientos científicos, profesionales y éticos, se propone recordar las bases analíticas funcionales que sustentan la conceptualización en FAP, en beneficio de los clientes quienes ponen sus expectativas y recursos al servicio del terapeuta.

Dentro de este conjunto de ideas, se recomienda considerar marcos analíticos operativos que respalden la conceptualización de la FAP para prevenir o poner fin a desviaciones de prácticas que son fundamentalmente inconsistentes con los principios científicos, profesionales y éticos, todo ello en beneficio de los clientes, puesto que, colocan tanto sus recursos como expectativas al servicio de terapeuta. Específicamente, el rol de la función de la conducta en el campo clínico posibilitó el nacimiento de FAP, pues uno de los retos iniciales fue resolver el dilema entre la necesidad de “acceder directamente las contingencias involucradas al pretender cambiar la conducta” (Skinner, 1971, p. 147), y las limitaciones de la terapia en tiempo y espacio para acceder a las contingencias de la vida diaria del cliente (Kohlenberg & Tsai, 1991). De este modo, el concepto de la equivalencia funcional solucionaría el dilema al relacionar dos contextos aparentemente desvinculados (fuera y dentro de sesión), logrando así mayor probabilidad de efectividad en la terapia (Kohlenberg et al., 2009).

Interrogantes sobre el Análisis Funcional en las Conceptualizaciones Publicadas desde FAP

El énfasis que realiza FAP por desarrollar un análisis funcional clínico (Dougher & Hayes, 2000, Ferro-García et al., 2006; Follette & Bonow, 2009) sostiene la expectativa de que las

conceptualizaciones publicadas mantengan explícita aquella relación entre la conducta y su contexto, dado que no es posible desligar el comportamiento de la función que cumple en el ambiente (Cooper et al., 2017; Ramnero & Törneke, 2008; Follette et al., 2000). Puntualmente, el análisis funcional se podría definir como la aplicación de los principios de evaluación conductual, con el uso de hipótesis sobre las relaciones funcionales entre variables desde una perspectiva idiográfica (Nacapoy et al., 2009) incluyendo explicaciones sobre el origen y mantenimiento del repertorio conductual problemático (Yoman, 2008). En adición, su complejidad podría ser abordada desde la premisa básica del modelo de comportamiento (Haynes & O'Brien, 1990) entendida como Estímulo (S), Respuesta (R), Consecuencia (C) o ABC por sus siglas en inglés (Antecedent, Behavior, Consequence) (Skinner, 1975).

En consecuencia, el análisis funcional como conector entre ciencia y práctica, identifica de las variables causales y mantenedoras la conducta (Lincoln, et al., 2017) y da soporte para una intervención que relacione el contexto actual y la historia de vida, facilitando las reglas de FAP asociadas con observar, evocar y reforzar el repertorio deseado (Kohlenberg et al., 1993). En adición, constituye una guía para prevenir que el terapeuta/investigador pierda el foco de la intervención, en especial cuando el cliente brinde un reporte poco fiel de las contingencias de su vida diaria o no esté interesado en hablar de su comportamiento (Törneke, 2021), por estas razones, el análisis funcional debe hallarse indiscutiblemente en las conceptualizaciones de caso.

Por otro lado, se analiza que al parecer el estado de las conceptualizaciones de caso difundidas en los artículos de producción científica se encuentra en el desconocimiento, en especial cuando su rol es esencial para FAP para contribuir a una terapia exitosa (Bonow et al., 2012) modelando o encaminando a los terapeutas a la construcción de documentos similares. Lo dicho se sostiene desde los postulados de Singhal & Singh (2020), quienes sugieren que la información de un artículo científico puede llegar a modificar las prácticas clínicas de los terapeutas, al indicar que describir hipótesis, análisis y conclusiones instruye a los lectores a partir de su contribución al conocimiento y difusión de observaciones y hallazgos, en donde la responsabilidad de los autores se encuentra en promover buenas prácticas de publicación (especialmente entre autores novatos por el riesgo de fallas éticas que reduzcan la credibilidad, y la confianza en que dado que el trabajo de uno se pueda basar en el de otros).

Sin embargo, el impulso por la competitividad en el gremio ha incrementado las expectativas, a nivel de desempeño y cantidad de publicaciones (Horta & Santos, 2015); las presiones por publicar han aumentado lo que se ha traducido “desafortunadamente en una actitud de publicar o morir, es decir, publicar su investigación o perder su identidad” (Singhal & Singh, 2020, p. 65).

Estudios empíricos sobre conceptualización de caso en FAP

Las escasas publicaciones empíricas alrededor de la formulación de caso en FAP (Mangabeira et al., 2012) sugieren la importancia de iniciar investigaciones que evalúen la presencia del análisis funcional y los componentes que deben presentarse, con el objetivo de aportar información para la futura validación y confiabilidad del modelo planteado por Kanter et al. (2009), las falencias, fortalezas y necesidades, así como las sugerencias en el aporte al bienestar de los clientes y un mayor apego a las raíces del análisis funcional conductual (Callaghan & Darrow, 2015).

Se indica que, desconocer los aspectos mencionados sobre las conceptualizaciones publicadas constituiría un riesgo importante para el avance de la ciencia, y para la supervivencia del análisis funcional en FAP (Hofmann & Hayes, 2019). Esto se sustenta debido no sólo al desconocimiento en sí mismo, sino a las diversas preocupaciones en torno a la operacionalización de la conducta que requieren ser contrastadas con la realidad de los datos publicados, dado que son: primero accesibles, es decir, observables y medibles, segundo, porque constituyen un cuerpo de conocimientos que, de algún modo se avala y legitima por la comunidad modelando las conductas de otros terapeutas, y tercero, porque aporta al constante mejoramiento de los estudios científicos que se circulan en medios digitales.

Preocupaciones actuales sobre el abordaje conceptual de FAP

Las preocupaciones sobre la mejora de procesos en FAP han sido ignoradas y requieren consideración e investigación empírica basada en las siguientes premisas:

1. El uso de términos de nivel medio lleva a imprecisiones conceptuales que implican el riesgo incurrir en fallas éticas (Muñoz-Martínez & Follette, 2019).

2. El planteamiento de conductas intrapersonales que desvían la comprensión de que la acción a analizar debe ser observable (pública) y en el marco de la interacción social (Kohlenberg & Tsai, 1991), por lo que es de gran utilidad evitar confusiones y diferenciar entre conductas interpersonales e intrapersonales (Callaghan & Follette, 2020).

3. Explicaciones o términos mentalistas (pensamientos, creencias y emociones) que lleguen a interferir en el establecimiento de objetivos conductuales factibles de predecirse y controlarse (Dougher & Hayes, 2000), ya que abordar conductas privadas sin el marco contextual implicaría una incongruencia conceptual desde el conductismo radical (Kohlenberg et al, 1999).

4. El alejamiento de FAP de sus raíces funcionales y de una terapia que se base en principios (Callaghan & Darrow, 2015; Callaghan & Follette, 2020), señalando una brecha epistemológica que pondría en peligro la supervivencia del análisis funcional en FAP (Hofmann & Hayes, 2019), de la manipulación de la conducta (evocar o reforzar), en términos de predicción y control, “comprometiendo la efectividad y credibilidad de la ciencia conductual como disciplina” (Callaghan & Follette, 2020, p. 633).

Se concluye sobre estos cuatro aspectos (términos de nivel medio, conductas intrapersonales, mentalismo, y alejamiento del análisis funcional), la notable importancia de conocer si se presentan en las conceptualizaciones publicadas, desde el reconocimiento de la complejidad que implica el desarrollo de una conceptualización de caso, como una labor difícil pero superable (Yoman, 2008) vinculada a desafíos teóricos y prácticos que implica para FAP, el sostenimiento del análisis clínico de la conducta de un caso particular (Follette & Bonow, 2009).

Interrogantes sobre el estado de las conceptualizaciones publicadas

Como se ha señalado, el desconocimiento del estado de las conceptualizaciones ha ocasionado una ausencia de información acerca de la aparición de términos extraños a los principios epistemológicos; además, no poseer con el respaldo de información empírica asociada con el curso y dirección de las conceptualizaciones divulgadas desde FAP, por lo cual se plantean preguntas en relación con las probables implicancias de aquel desconocimiento.

Primero, e puede responder a la importancia de obtener datos empíricos que confirmen o refuten preguntas como: ¿Poseen las conceptualizaciones un predominio de términos de grado intermedio y comportamientos intrapersonales? ¿Cuál es la calidad metodológica de las conceptualizaciones publicadas y qué tipo de prácticas se justifican entre aprendices, psicólogos, investigadores y terapeutas? Específicamente, ¿Las conceptualizaciones publicadas se encuentran alejadas de los principios conductuales del análisis funcional? Se establece investigar si la función de los comportamientos es identificada de manera consistente en las investigaciones de caso publicados, pues “los datos investigación realizada tienen que ser publicados o documentados; de lo contrario, se considera no realizados” (Singhal & Singh, 2020, p. 65).

Segundo, ¿Se determina la adherencia a un modelo de conceptualización establecido desde la teoría? Es necesario conocer si existen semejanzas entre las conceptualizaciones que han sido publicadas y los supuestos debidamente expuestos en FAP por Kanter et al. (2009).

Tercero, ¿Las investigaciones que contienen estudios de caso cuentan con un modelo de conceptualización de caso actualizado y validado? ¿O si, por el contrario, aún se realizan las conceptualizaciones con un modelo propuesto hace más de una década?

Cuarto, ¿Se ha brindado una plantilla que traiga consenso para que los estudios publicados conozcan los componentes que deben ser publicados en sus conceptualizaciones exponiendo los datos valiosos para la comprensión del caso, o se encuentra variabilidad a lo largo del tiempo, o por la procedencia de sus autores?

Quinto, ¿Se puede identificar en las conceptualizaciones publicadas una evolución en dirección hacia el mejoramiento? Saber si han evolucionado de forma favorable la calidad metodológica de las conceptualizaciones publicadas, permitiría el encaminar y construir un futuro para FAP que funcione como puente de vinculación entre teoría y práctica.

Sexto, ¿Cuál sería la utilidad de conocer el estado de las conceptualizaciones de caso publicadas en la preservación de FAP y la longevidad del análisis funcional al interior del modelo (Hofmann & Hayes, 2019)? Esto se indaga, pues su desconocimiento tiene implicaciones a diversos niveles que serán abordadas en el apartado a continuación.

Implicaciones teóricas, metodológicas, disciplinares y ético-sociales de desconocer el estado de las conceptualizaciones publicadas

En apartados anteriores, se expuso que una conceptualización clara y precisa facilita la comprensión y el abordaje de los resultados de evaluación e intervención de los estudios de caso y, por lo tanto, el éxito y efectividad de la terapia, previniendo un abordaje poco ético, innecesario, inconsistente antiterapéutico (Callaghan & Follette, 2020; Kohlenberg & Tsai, 1991). A esto hay que sumarle también la autenticidad de los artículos publicados, ya que son herramientas de difusión de información, cuyas consecuencias se pueden sentir a nivel teórico, metodológico, académico y ético social.

A nivel teórico

Conocer la información que se está difundiendo es teóricamente relevante porque, ayuda a definir si la forma en que se presenta la topografía de la conducta es factible de ser operacionalizada o no (Froján, 2020; Novoa-Gómez et al., 2020), y además si su descripción funcional va en contravía o no, de los siguientes dos conceptos: primero, de las premisas de Skinner (1975) de estímulo-respuesta (que, y segundo, de los pilares del método científico cuyo set de procedimientos posibilita la conducción de un aporte importante de conocimiento (University of Minnesota, 2015).

Adicionalmente, saber si es requerida una estructura para las formulaciones publicadas (un consenso) que traiga cierta uniformidad para la presentación de los artículos científicos, se alinearía con las indicaciones propias de la Asociación Americana de Psicología (APA), las cuales incluso proponen un cuerpo organizado para presentar sus artículos como historia breve, antecedentes, hipótesis, definiciones operativas, procedimientos, análisis, discusión, entre otros (Cherry, 2022).

Por último, se puede evidenciar que, tanto la fidelidad a las premisas de Skinner, como el método científico mismo, hacen parte de los pilares que idealmente sostienen el desarrollo de la conceptualización como parte primordial de la metodología de evaluación e intervención clínica (Lincoln et al., 2017). La creación de estos pilares o lineamientos de formulación evitarían el deterioro de la calidad de las publicaciones y la distorsión en los patrones de publicación de los académicos (en caso de ser necesario) proporcionando requisitos que estimulen una orientación de trabajo colaborativo internacional, beneficioso tanto para los académicos como para las revistas (Hladchenko & Moed, 2021).

A nivel metodológico

La exploración empírica de las conceptualizaciones publicadas ayudará a comprender la trayectoria que ha tomado el modelo de formulación y el camino que debe seguir para continuar o modificar sus esfuerzos mejorando la forma en que se presenta la información de cada caso; por ejemplo, sería valioso saber si es necesario formalizar un modelo de consenso, especialmente para las publicaciones, tal como en forma de plantilla para unificar o aclarar los componentes mínimos que deben contener dicho documento, lo que daría mayor rigor a la metodología. para estudios de caso publicados en FAP.

Por último, el conocimiento del estado de las conceptualizaciones es de gran valor pues facilitaría identificar si es pertinente (y en qué medida), el fortalecimiento de las bases contextuales para evitar que algunos autores por desconocimiento o descuido presenten inconsistencias mentalistas (Fryling, 2012), reducción o ausencia de conducta interpersonal y funcional, y el uso de términos de nivel medio (Callaghan & Follette, 2020; Muñoz-Martínez & Follette, 2019).

A nivel disciplinar

Conocer la fidelidad epistemológica de las conceptualizaciones publicadas permitiría identificar si las descripciones son lo suficientemente operacionalizables, observables e intrapersonales a nivel topográfico y funcional, para predecir y controlar las variables del caso (Ferster & Skinner, 1975) idealmente manipulables (O'Brien & Carhart, 2011) y a partir de ahí, diseñar el plan de intervención (Bauce et al, 2018; Follette et al., 2000). Mas específicamente, se

revelaría si se cumple la regla 1 de FAP relacionada con la ocurrencia de la conducta en sesión (Kohlenberg & Tsai, 1991), por la necesidad de que sea observada in vivo (Tsai et al., 2009) para que sea factible de ser investigada o intervenida a la luz de su función (Bauce et al, 2018; Follette et al., 2000).

Es importante presentar dos escenarios hipotéticos: si las conceptualizaciones publicadas hasta ahora presentan idealmente la función y la topografía de manera adecuada (sin terminología de nivel intermedio, idealismo, mentalismo, comportamiento interno que carece de función contextual), entonces se establecería congruencia entre la epistemología y un área prometedora para el futuro de la FAP. En caso contrario, para garantizar la supervivencia de FAP por el camino de la evolución y el desarrollo (Callaghan & Follette, 2020) se requeriría llamar la atención de los miembros de la comunidad de FAP, recordando que no contar con la función de la conducta ni con una topografía clara para el caso, tendría graves implicaciones para el cliente y su contexto, como la inminente dificultad (o imposibilidad) de realizar un reforzamiento diferencial, y por tanto la modificación conductual cuando se desconocen cuáles conductas evocar, cuáles extinguir, para qué y en qué momento hacerlo (Cooper et al. 2014). En otros términos, al no comprender si el cliente evita o se acerca a un estímulo, se ignora la base contextual que sustenta la FAP y, por lo tanto, el comportamiento no se puede modificar sin reconocer la función o topografía dentro de la sesión, expresándose de la siguiente forma: No hay faro que guíe la intervención si la función se encuentra ausente en las conceptualizaciones.

A nivel ético-social

Indagar por el estado de las conceptualizaciones publicadas tendría un efecto relativamente indirecto en la labor clínica de los terapeutas para observar, inferir y manipular las variables, aumentando la probabilidad de lograr exitosamente los objetivos (Ballesteros y Rey, 2001; Froján et al., 2006). Esto se argumenta, dado el posible modelado que las formulaciones llegan a ejercer en lectores, psicólogos clínicos, aprendices practicantes de psicología, y científicos, pues las publicaciones académicas, además de un rol primordial en el progreso científico (Robens, 2018), lo tienen en ámbitos profesionales, como el realiza el psicólogo clínico y docente universitario.

Al mismo tiempo, el panorama presentado también posee implicaciones para la industria editorial, que, para conservar viva la investigación, correrá el riesgo de descubrir publicaciones con una gestión de datos imprecisa; en dicho sentido Kawachi (2010) expone la presencia de crisis financieras que obligará a abandonar la publicación de casos simples que proporcionen datos nuevos y sin análisis, por los que puedan ayudar a construir conocimiento que ayude a identificar lagunas, vacíos e inconsistencias teóricos, porque los costos económicos de la investigación son

altos y “la mayoría de las universidades no pueden permitirse el lujo de mantener los altísimos gastos en suscripciones a revistas y en investigación, ignorando la urgente necesidad de evolución del modelo de negocio académico” (p. 236). Asimismo, señala la necesidad de cambios fundamentales, tal como mantener una interacción directa, abierta y bidireccional entre autores, docentes e investigadores jóvenes, que disminuya la distancia entre los miembros, y posibilite un diálogo enriquecedor que mantenga el interés de cada miembro, siendo parte de un solo armazón.

En este orden de ideas, las ideas expuestas confirmarían el beneficio de contar con una plantilla que refleje un consenso para la presentación de datos de las conceptualizaciones en las publicaciones, que si bien existe actualmente, se encuentra como una guía realizada hace más de una década por Kanter et al. (2009) que al ser extensa, no se puede presentar completa dado el espacio breve que tiene un artículo científico que demanda descripciones breves y organizadas para el manejo eficiente de datos en la comprensión y verificación de los hallazgos por parte de los lectores.

Por ello, una alta variabilidad entre las diversas formulaciones de los artículos crearía confusión, de ahí que sea relevante prestar atención a la estructura basada en el análisis funcional para las conceptualizaciones, y se pueda determinar cierta uniformidad entre los diferentes grupos de investigación, autores o temáticas particulares (National Research Council, 2003). Lo resaltante es que el lector entienda la información proporcionada en el artículo, pues “no basta con publicar, sino que es necesario que la que la audiencia entienda claramente su contenido” (Cáceres Castellanos, 2014, p. 1).

Según Wakeling et al. (2019) contar con normas que brinden orden o predictibilidad juega un papel clave en los patrones de comunicación académica y el mantenimiento de objetivos compartidos a partir de un consenso al interior de la comunidad FAP, que como grupo comparte un sentido de pertenencia, un foro de comunicación, con reuniones y diálogos que promueven la participación activa y retroalimentación. Para los autores, la comunidad demanda que sus miembros usen un vocabulario o lenguaje especializado, fortalecido por la comunicación entre expertos y novatos como una forma de preservar y proteger los valores compartidos, facilitando la conversación, y permitiendo la supervivencia de la comunidad misma (Swales, 1990 citado por Wakeling, et al., 2019). En últimas, se espera recordar el verdadero propósito de publicar (Chan, 2018) pues no se trata de llegar a una línea meta, sino tener claro el impacto social que se persigue (Kools, et al., 2018).

En suma, el análisis realizado recalca que la investigación tiene un rol más amplio en la sociedad, cuyos descubrimientos entreguen un servicio que beneficie a los clientes y su entorno

social, de ahí que los investigadores y terapeutas deban ser conscientes de la responsabilidad de desplegar habilidades personales y profesionales (Knott et al., 2019) visibles en sus publicaciones como parte de la generación de conocimientos precisos y fiables, con la mejor calidad, profesionalismo y una ética sólida (Lim, 2011).

CONCLUSIONES

Se ha planteado la necesidad de indagar por la información descrita en las formulaciones publicadas, no solo en pro del mejoramiento de las publicaciones en sí mismas, sino del impacto que llegase a tener la promoción de prácticas que modelan el ejercicio profesional e investigativo desde una conceptualización consistente y coherente de la conducta del cliente, sustentada en los principios del análisis funcional y basada en evidencia (Kuei et al., 2019). Por lo tanto, si se encuentra que la conceptualización es incompleta o inconsistente con las posiciones teóricas, indica deficiencias éticas en la práctica de la psicología como disciplina, incrementando la brecha entre la ciencia y la práctica clínica, y justifica una corrección urgente para el próximo contenido a publicar en la conceptualización de caso en FAP. Así, se puede sintetizar que el beneficio y la contribución de estudiar empíricamente las conceptualizaciones publicadas, prevendría el riesgo de legitimar prácticas no basadas en la evidencia, y que éstas se alejen de: primero, las premisas conductistas radicales sobre las que se basa FAP (Kohlenberg & Tsai, 1991), segundo, de los métodos científicos mismos, y por último, de la posibilidad de abordar la actualización, validación, confiabilidad del modelo de conceptualización en FAP (Kanter et al., 2009). Por lo tanto, se considera importante ejecutar una revisión previa a la publicación de los estudios, haciendo énfasis en la calidad de sus procesos con el fin de obtener requisitos más rigurosos para futuras conceptualizaciones, corregir deficiencias que se puedan encontrar a nivel funcional o topográfico, y, de esa forma, señalar las mejoras científicas urgentes, cabe destacar que no se trata de criticar o competir, sino construir (a través de la colaboración) un camino sostenible para la expansión de la FAP.

En resumen, identificar la necesidad de conceptualización será el punto de partida para crear una línea de investigación sobre formulación, fortalecimiento de la comunidad conectada a varios grupos de trabajo colaborativos a nivel nacional e internacional, y construir una columna vertebral consistente para la enseñanza conceptual de casos de análisis funcional proporciona una mayor garantía para que los lectores encuentren la información procesable que desean comprender en los estudios de casos.

Finalmente, la atención hacia las conceptualizaciones publicadas desde FAP, se sustenta en el interés por apoyar la evolución de FAP en dirección hacia sus premisas originales que dieron

lugar a su nacimiento (Kohlenberg et al., 1993; Kohlenberg et al., 1999), previniendo así el deterioro o reducción en la calidad de sus publicaciones y fortaleciendo el desarrollo de una tecnología de la conducta (Skinner, 1986).

REFERENCIAS

- Ballesteros, B. P., & Rey, A. (2001). Respuestas de J.R. Kantor y de B.F. Skinner a las preguntas epistemológicas básicas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *33*(2), 177–197.
- Bauce, G., Córdova, M., & Ávila, A. (2018). Operacionalización de variables. *Revista del Instituto Nacional de Higiene Rafael Rangel*, *49*(2), 43. https://revista.vps.co.ve/wp-content/uploads/2020/12/Revista-cientifica_vol_49_2.pdf#page=52
- Bergner, R. M. (1998). Characteristics of optimal clinical case formulations: The linchpin concept. *American Journal of Psychotherapy*, *52*(3), 287–300. <https://doi.org/10.1176/appi.psychotherapy.1998.52.3.287>
- Bonow, J. T., Maragakis, A., & Follette, W. C. (2012). The challenge of developing a universal case conceptualization for Functional Analytic Psychotherapy. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy*, *7*(2–3), 2–8. <https://doi.org/10.1037/h0100930>
- Bucci, S., French, L., & Berry, K. (2016). Measures Assessing the Quality of Case Conceptualization: A Systematic Review. *Journal of Clinical Psychology*, *72*(6), 517–533. <https://doi.org/10.1002/jclp.22280>
- Cáceres, G. (2014). La importancia de publicar los resultados de Investigación. *Revista Facultad de Ingeniería*, *23*(37), 7-8. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-11292014000200001&lng=en&tlng=es.
- Callaghan, G. M., & Darrow, S. M. (2015). The role of functional assessment in third wave behavioral interventions: Foundations and future directions for a fourth wave. *Current Opinion in Psychology*, *2*, 60-64. <http://dx.doi.org/10.1016/j.copsyc.2014.12.005>
- Callaghan, G. M., & Follette, W. C. (2008). Faprs manual. *Behavior Analyst*, *9*(1), 57–97. <https://doi.org/10.1037/h0100649>
- Callaghan, G. M., & Follette, W. C. (2020). Interpersonal Behavior Therapy (IBT), functional assessment, and the value of principle-driven behavioral case conceptualizations. *The Psychological Record*, *70*(4), 625-635. <https://doi.org/10.1007/s40732-020-00395-1>
- Chan, W. (2018). What Is the Value of Publishing? *ACS nano*, *12*(7), 6345-6346. <https://doi.org/10.1021/acsnano.8b05296>
- Cherry, K. (2022). *The Scientific Method in Psychology Research: Steps, Uses, and Key Terms*. <https://www.verywellmind.com/steps-of-the-scientific-method-2795782>
- Cooper, J. O., Heron, T. E., & Heward, W. L. (2014). *Applied Behaviour Analysis*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003117520-4>
- Cooper, J., Heron, T., & Heward, W. (2017). *Análisis aplicado de conducta*. ABA. <https://www.scribd.com/document/449035475/ANALISIS-APLICADO-DE-CONDUCTA-Cooper-John-O-Heron-T-E-Heward-L-W-pdf-pdf>

- Dougher, M. & Hayes, S. (2000). Clinical Behavior Analysis. En *Clinical Behavior Analysis* (pp. 11-25). Context Press.
- Easden, M. H., & Kazantzis, N. (2018). Case conceptualization research in cognitive behavior therapy: A state of the science review. *Journal of Clinical Psychology*, 74(3), 356–384. <https://doi.org/10.1002/jclp.22516>
- Eells, T., Kendjelic, E. & Lucas, C. (1998). What's in a case formulation? Development and use of a content coding manual. *The Journal of Psychotherapy Practice and Research*, 7, 144-156. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3330487/>
- Ferro García, R., & Vives-Montero, C. (2004). *Interpersonal Problem-solving in Asperger View project Tratamiento violencia de género*. project. www.cop.es
- Ferro-García, R. (2006). La Psicoterapia Analítica Funcional (PAF): Estableciendo relaciones terapéuticas intensas y curativas. *Psicología Conductual*, 14(3), 343–359.
- Ferster, C. B., & Skinner, B. F. (1957). *Schedules of reinforcement*. *Appleton-Century-Crofts*. <https://doi.org/10.1037/10627-000>
- Follette W., Naugle, A., & Linnerooth, P. (2000). Functional Alternatives to Traditional Assessment and Diagnosis. *Clinical Behavior Analysis* (p. 99-125). Context Press.
- Follette, W. C., & Bonow, J. T. (2009). The challenge of understanding process in clinical behavior analysis: The case of functional analytic psychotherapy. *Behavior Analyst*, 32(1), 135–148. <https://doi.org/10.1007/BF03392179>
- Froján, M. X., Montaña Fidalgo, M., & Calero Elvira, A. (2006). Why do people change in therapy? A preliminary study. *Psicothema*, 18(4), 797–803. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17296120>
- Froján, M. J. (2020). *Análisis funcional de la conducta Humana*. Ediciones Pirámide.
- Fryling, M. J. (2012). The functional independence of skinner's verbal operants: conceptual and applied implications. *Behavioral Interventions*, 27, 75–92. <https://doi.org/10.1002/bin>
- Haynes, S. N., & O'Brien, W. H. (1990). Functional analysis in behavior therapy. *Clinical Psychology Review*, 10(6), 649–668. [https://doi.org/10.1016/0272-7358\(90\)90074-K](https://doi.org/10.1016/0272-7358(90)90074-K)
- Hladchenko, M., & Moed, H. F. (2021). The effect of publication traditions and requirements in research assessment and funding policies upon the use of national journals in 28 post-socialist countries. *Journal of Informetrics*, 15(4), 101-190.
- Hofmann, S. G., & Hayes, S. C. (2019). The Future of Intervention Science: Process-Based Therapy. *Clinical Psychological Science*, 7(1), 37–50. <https://doi.org/10.1177/2167702618772296>
- Holman, G. Kanter, J Tsai, M, & Kohlenberg, R. (2009). Understanding in Motion Case Conceptualization with FAP. *Functional Analytic Psychotherapy Made Simple*. (pp. 205- 224).
- Horta, H., & Santos, J. M. (2016). The Impact of Publishing During PhD Studies on Career Research Publication, Visibility, and Collaborations. *Research in Higher Education*, 57(1), 28–50. <https://doi.org/10.1007/s11162-015-9380-0>
- Kanter, J., Tsai, M., & Kohlenberg, R. J. (2009). *The practice of functional analytic psychotherapy*. Springer

- Kawachi, P. (2010). The role of publishing: Support for action research. *Distances et Savoirs*, 8(2), 235–240. <https://doi.org/10.3166/ds.8.235-240>
- Lim, P. K. C. (2011). The Role of Academic Publications in Community Service. *International e-Journal of Science, Medicine & Education*, 5(1), 1.
- Knott, L. E., Wetterneck, C. T., Norwood, W., & Bistricky, S. L. (2019). The impact of training in functional analytic therapy on therapists' target behavior. *Behavior Analysis: Research and Practice*, 19(2), 164–175. <https://doi.org/10.1037/bar0000097>
- Kohlenberg, R. J., & Tsai, M. (1991). *Introduction*. In *Functional analytic psychotherapy: Creating intense and curative therapeutic relationships*. Springer.
- Kohlenberg, R. J., Tsai, M., Parker, C. Bolling, M. & Kanter, J. (1999). Focusing on the Client-Therapist Interaction Functional Analytic Psychotherapy: A Behavioral Approach. *European Psychotherapy*, 1(1), 15–25.
- Kohlenberg, R. J., Tsai, M., & Dougher, M. J. (1993). The Dimensions of Clinical Behavior Analysis. *The Behavior Analyst*, 16(2), 271–282. <https://doi.org/10.1007/bf03392636>
- Kohlenberg, R. J., Tsai, M., & Kanter, J. W. (2009). *What is functional analytic psychotherapy? A Guide to Functional Analytic Psychotherapy*. Springer.
- Kools, F. R. W., Mirali, S., Holst-Bernal, S., Nijhof, S. L., Cavalli, G., & Grandner, M. A. (2018). Publications are not the finish line: Focusing on societal rather than publication impact. In *Frontiers in Medicine* (Vol. 5, Issue NOV). Frontiers Media S.A. <https://doi.org/10.3389/fmed.2018.00314>
- Kuei, T., Tsai, M., McLeod, H. J., White, R. G., & Kanter, J. (2019). Using the primary process emotional-behavioural system to better meet patient needs in psychotherapy. *Clinical psychology & psychotherapy*, 26(1), 55-73.
- Kuyken, W., Padesky, C. A., & Dudley, R. (2008). The science and practice of case conceptualization. *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, 36(6), 757–768. <https://doi.org/10.1017/S1352465808004815>
- Lincoln, T. M., Riehle, M., Pillny, M., Helbig-Lang, S., Fladung, A. K., Hartmann-Riemer, M., & Kaiser, S. (2017). Using functional analysis as a framework to guide individualized treatment for negative symptoms. *Frontiers in psychology*, 8, 1-15. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29259567/>
- Mangabeira, V., Kanter, J., & Del Prette, G. (2012). Functional Analytic Psychotherapy (FAP): A review of publications from 1990 to 2010. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy*, 7(2–3), 78–89. <https://doi.org/10.1037/h0100941>
- Muñoz-Martínez, A. M., & Follette, W. C. (2019). When love is not enough: The case of therapeutic love as a middle-level term in functional analytic psychotherapy. *Behavior Analysis: Research and Practice*, 19(1), 103–113. <https://doi.org/10.1037/bar0000141>
- Nacapoy, A. H., Kaholokula Keawe'aimoku, J., Bello, I., & Haynes, S. N. (2009). *Behavioral Assessment and the Functional Analysis*. Clinical Psychology: Assessment, Treatment, and Research. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199733255.013.001>

- National Research Council (U.S.). (2003). *Committee on Responsibilities of Authorship in the Biological Sciences. Sharing publication-related data and materials: responsibilities of authorship in the life sciences*. National Academies Press. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22649805/>
- Novoa-Gómez, M. M., Pulido-Castelblanco, D. P., & Muñoz-Martínez, A. M. (2020). Assessing the utility of the Clinical Behavioral Case Conceptualization categories: A contextual behavioral based formulation model. *Journal of Contextual Behavioral Science*, 18, 53–58. <https://doi.org/10.1016/j.jcbs.2020.08.005>
- O'Brien, W. H., & Carhart, V. (2011). Functional analysis in behavioral medicine. *European Journal of Psychological Assessment*, 27(1), 4–16. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000052>
- University of Minnesota. (2015). *Chapter 2. Psychological Science. In Introduction to Psychology*. Libraries. <https://open.lib.umn.edu/intropsyc/>
- Pulido, D. P., & Novoa-Gómez, M. N. (2014). Clinical case formulation in a context of health. *Universitas Psychologica*, 13(1), 187–206. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-1.ccfh>
- Ramnero, J., & Törneke, N. (2008). *Building on Behaviorism: Cognitive/Behavioral Therapies, Behavioral Psychotherapy, and Functional Contextualism*. The ABCs of human behavior: Behavioral principles for the practicing clinician (pp. 1-12). New Harbinger Publications.
- Robens (2018). *Jeff Robens is Senior Editorial Development Manager for the Nature Research Academies*. This article originally appeared in Publishing Academy, Nature Digest, Academic Publishing (March 2018, Vol 15 No. 3). <https://www.aje.com/arc/the-importance-of-academic-publishing-and-the-open-access-evolution/#:~:text=Academic%20publishing%20plays%20a%20central,and%20of%20high%20quality%20research>
- Singhal Shubha, & Bhupinder Singh, K. (2020). Publication ethics: Role and responsibility of authors. *Indian Journal of Gastroenterology*, 40(1), 65–71. <https://doi.org/10.1007/s12664-020-01129-5>
- Skinner, B. F. (1975). *Sobre el conductismo*. Fontanella.
- Skinner, B. F. (1971). *Ciencia y Conducta Humana*. Editorial Fontanella.
- Skinner, B. F. (1986). *Más allá de la libertad y la dignidad*. Ediciones Martínez Roca.
- Törneke, N. (2021). Clinical functional analysis and the process of change. *Perspectivas Em Análise Do Comportamento*, 75-93. <https://doi.org/10.18761/pac.2021.v12.rft.01>
- Tsai, M., Kohlenberg, R. J., Kanter, J. W., Kohlenberg, B., Follette, W. C., & Callaghan, G. M. (2009). Chapter 1: *What is Functional Analytic Psychotherapy. A Guide to Functional Analytic Psychotherapy* (pp. 1-20) Springer. <https://doi.org/10.1007/978-0-387-09787-9>
- Wakeling, S., Spezi, V., Fry, J., Creaser, C., Pinfield, S., & Willett, P. (2019). Academic communities: The role of journals and open-access mega-journals in scholarly communication. *Journal of Documentation*, 75(1), 120–139. <https://doi.org/10.1108/JD-05-2018-0067>
- Yoman, J. (2008). A Primer on Functional Analysis. *Cognitive and Behavioral Practice*, 15, 325-340. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cbpra.2008.01.002>